

descentración – decentración

Authored by
memjavad

December 2, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *descentración – decentración*. Spanish Psychological Databases.
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=6732>

Decentración

Primary Disciplinary Field(s): Psicología del Desarrollo, Epistemología Genética, Filosofía.

1. Definición Central y Fundamentos Cognitivos

La decentración (o descentramiento) constituye un **mecanismo cognitivo fundamental**, identificado y teorizado exhaustivamente por el psicólogo suizo [Jean Piaget](#) dentro de su marco de la epistemología genética. Se define esencialmente como la capacidad progresiva del individuo para dejar de centrarse en una única dimensión, característica, o perspectiva de un objeto, situación o evento, y considerar simultáneamente múltiples variables o puntos de vista. Este proceso representa un avance crucial en el desarrollo de la inteligencia, marcando la transición desde el pensamiento intuitivo y rígido de la etapa preoperacional hacia el pensamiento lógico y flexible de la etapa de las operaciones concretas, que típicamente ocurre alrededor de los 7 a 11 años de edad.

En términos piagetianos, la decentración es el reverso directo del **egocentrismo** y la **centración**. La concentración es la tendencia natural del niño pequeño a fijar su atención y juicio exclusivamente en un aspecto sobresaliente de un estímulo, ignorando todos los demás factores relevantes. Por ejemplo, al observar dos vasos con la misma cantidad de líquido, si uno es alto y estrecho y el otro es bajo y ancho, el niño centrado solo atiende a la altura, concluyendo erróneamente que el vaso más alto contiene más líquido. La adquisición de la decentración permite al niño considerar de manera coordinada tanto la altura como la anchura, comprendiendo que la disminución de una dimensión es compensada por el aumento de la otra, lo cual es esencial para el logro de la **conservación**.

Este concepto no se limita únicamente a la percepción física o espacial, sino que impregna la totalidad del funcionamiento cognitivo y social. La descentración implica una liberación gradual del yo como centro absoluto de referencia, permitiendo la construcción de una realidad objetiva y compartida. El pensamiento descentrado es inherentemente **relacional** y **multidimensional**. Es la puerta de entrada a la lógica, ya que la comprensión de las relaciones causales, la clasificación jerárquica y la seriación requieren la capacidad de manejar simultáneamente diferentes atributos de los elementos bajo análisis. Sin la descentración, el razonamiento se mantiene anclado a las apariencias inmediatas y a las transformaciones perceptuales momentáneas.

2. Etimología y Desarrollo Histórico en la Teoría Piagetiana

El término "decentración" surge directamente de la necesidad de Piaget de describir el mecanismo que permite al niño superar las limitaciones inherentes a las etapas tempranas del desarrollo cognitivo. En la infancia temprana, el pensamiento es intrínsecamente **egocéntrico**, lo que

significa que el niño no puede diferenciar entre su propia perspectiva y la de los demás, ni puede distinguir completamente entre el mundo interno de sus pensamientos y la realidad externa. La centración es la manifestación cognitiva de este egocentrismo a nivel perceptual: el niño está centrado en sí mismo y en los aspectos más llamativos de su campo visual inmediato.

El desarrollo histórico de este concepto está íntimamente ligado a la investigación de Piaget sobre las tareas de conservación. Fue a través de experimentos clásicos, como la mencionada tarea del líquido o las tareas de conservación de la masa y el número, que Piaget pudo demostrar empíricamente la existencia de la centración y el momento de su superación. Antes de la etapa de las operaciones concretas, el niño no solo se centra en una dimensión, sino que también carece de la **reversibilidad**, la capacidad de deshacer mentalmente una acción o transformación.

La decentración, por lo tanto, no es un evento puntual, sino un proceso de reorganización estructural que se consolida durante la etapa de las operaciones concretas. Piaget observó que la descentración se manifiesta primero en el ámbito físico (alrededor de los 7-8 años), permitiendo la conservación de la sustancia y el número, y luego se extiende a conceptos más abstractos como el peso (alrededor de los 9-10 años) y el volumen (alrededor de los 11-12 años). Este desarrollo escalonado subraya la complejidad del concepto y su dependencia de la maduración de estructuras mentales subyacentes que permiten la coordinación de esquemas de acción.

3. Características Clave y Manifestaciones

La decentración se caracteriza por varias habilidades cognitivas interrelacionadas que, en conjunto, definen la estructura del pensamiento operacional. La manifestación más evidente es el logro de la **conservación**, que implica la comprensión de que ciertas propiedades de un objeto (masa, peso, volumen, número) permanecen invariables a pesar de los cambios en su apariencia externa. Para lograr la conservación, el niño debe descentrarse de la dimensión perceptiva inmediata y coordinar dos o más dimensiones simultáneamente, aplicando el principio de compensación: si el objeto se alarga, se estrecha proporcionalmente, y viceversa.

Otra característica fundamental que acompaña a la decentración es la adquisición de la **reversibilidad**. La decentración permite al niño darse cuenta de que cada acción o transformación puede ser invertida o anulada. Por ejemplo, si una bola de arcilla se convierte en una salchicha larga (centración en la longitud), el niño descentrado entiende que la salchicha puede volver a convertirse en la bola original (reversibilidad), lo que confirma la inmutabilidad de la masa. Esta capacidad de retorno mental es crucial para la construcción de sistemas lógicos, ya que las operaciones lógicas son inherentemente reversibles.

Finalmente, la decentración es indispensable para el desarrollo de la **sociocognición**. La superación del egocentrismo social, que es una forma de decentración, permite al niño adoptar la perspectiva de otra persona, un requisito previo para la empatía, la comunicación efectiva y la

comprensión de las normas sociales. Esta habilidad de tomar roles y anticipar las acciones o sentimientos ajenos es la base de la [Teoría de la Mente](#), aunque la descentración piagetiana se centra más en los mecanismos lógicos que hacen posible esta toma de perspectiva.

4. Significado en el Desarrollo Social y Moral

La transición de la centración a la decentración tiene profundas implicaciones para la socialización del individuo. Cuando un niño es egocéntrico, sus interacciones sociales suelen ser monólogos colectivos o juegos paralelos, ya que su incapacidad para descentrarse le impide comprender que los demás tienen conocimientos, intenciones y emociones diferentes a las suyas. La decentración cognitiva, al permitir la coordinación de perspectivas, transforma la naturaleza de la interacción social, facilitando la cooperación genuina, el debate y la negociación. El niño descentrado comienza a entender que el lenguaje sirve para comunicar información y no solo para expresar su propio estado interno.

En el ámbito del desarrollo moral, la decentración es un prerrequisito para avanzar más allá de la moralidad heterónoma (reglas vistas como inmutables y dadas por la autoridad) hacia la moralidad autónoma (reglas basadas en el respeto mutuo y la justicia). Según la teoría de Piaget sobre el juicio moral, el niño egocéntrico juzga la gravedad de un acto solo por sus consecuencias objetivas (centración en el resultado), sin considerar la intención del actor. La decentración permite al niño considerar simultáneamente las consecuencias y las intenciones, un cambio fundamental que posibilita una evaluación moral más sofisticada y justa.

Esta capacidad de descentramiento social es crítica durante la adolescencia, donde se requiere una decentración de segundo orden para manejar el "egocentrismo adolescente", caracterizado por el fenómeno de la audiencia imaginaria y la fábula personal. Aunque el adolescente ha superado la centración física, puede centrarse en sus propios estados mentales y creer que son únicos o que todos los demás están prestando atención a sus acciones. La maduración completa de la decentración social permite al adolescente integrar su yo en un sistema social complejo, reconociendo la relatividad de las opiniones y construyendo una identidad personal más estable y menos dependiente de la aprobación externa.

5. Aplicaciones Pedagógicas y Educativas

El concepto de decentración es uno de los pilares del enfoque constructivista en la educación. Si el aprendizaje requiere que el niño reorganice sus estructuras cognitivas, las prácticas pedagógicas deben diseñarse para desafiar la centración y fomentar la descentración. Los educadores, basados en este principio, deben evitar la simple transmisión de información y, en su lugar, proporcionar experiencias que generen **conflicto cognitivo**.

Las tareas educativas que promueven la decentración suelen implicar la manipulación de

materiales concretos y la confrontación con diferentes puntos de vista. Por ejemplo, en la enseñanza de las matemáticas o las ciencias, se utilizan problemas que requieren que el estudiante considere dos variables simultáneamente (como densidad, que requiere considerar masa y volumen). Además, el trabajo cooperativo y el debate estructurado son herramientas esenciales para la decentración social. Al obligar a los estudiantes a justificar sus razonamientos y escuchar las justificaciones de sus pares, se ven forzados a salir de su perspectiva única y a coordinar múltiples puntos de vista, facilitando la comprensión de que existen formas alternativas y válidas de interpretar la realidad.

En el diseño curricular, la comprensión de la decentración ayuda a los maestros a determinar la "prontitud" del estudiante para ciertos conceptos. Si un niño aún está centrado, intentar enseñarle conceptos abstractos o lógicos complejos (como la proporcionalidad o la relatividad) puede resultar ineficaz. Por lo tanto, el principio de decentración aboga por adaptar el contenido y la metodología a la etapa de desarrollo cognitivo del estudiante, asegurando que las actividades refuercen la flexibilidad mental y la coordinación de esquemas, sentando las bases para el pensamiento formal.

6. Extensiones Filosóficas y Críticas Post-Piagetianas

Aunque la decentración es un concepto central en la psicología piagetiana, su resonancia se extiende a campos como la filosofía, la sociología y la crítica cultural. A nivel filosófico, la decentración puede interpretarse como el movimiento epistemológico que aleja al sujeto del solipsismo y lo integra en un sistema de conocimiento objetivo e intersubjetivo. Pensadores posteriores han utilizado metáforas de decentración para describir fenómenos sociales, como la "decentración del sujeto" en el pensamiento post-estructuralista, donde el individuo ya no es visto como un centro autónomo, sino como un nodo determinado por estructuras lingüísticas y sociales.

En el ámbito psicológico, las críticas post-piagetianas y los estudios neo-piagetianos han matizado el concepto. Autores como Robbie Case y Kurt Fischer, si bien aceptan la importancia de la decentración, han argumentado que no ocurre de manera uniforme en estadios rígidos, sino que es altamente dependiente del contexto, la familiaridad con la tarea y la carga de procesamiento de la memoria de trabajo. Estos investigadores sugieren que la decentración es una habilidad que se desarrolla más gradualmente y de forma más específica de dominio de lo que Piaget había propuesto inicialmente.

Otras críticas se centran en el momento de aparición. Estudios transculturales y experimentos modificados (que simplifican las tareas de conservación para reducir la demanda lingüística o de memoria) han demostrado que los niños pueden manifestar habilidades de decentración a edades más tempranas de las que Piaget había estipulado. Esto sugiere que, mientras que la capacidad estructural para la decentración puede ser innata o madurativa, su manifestación conductual está

fuertemente mediada por la experiencia cultural y la instrucción específica. No obstante, la decentración sigue siendo considerada la métrica esencial para medir la transición del pensamiento pre-lógico al pensamiento lógico.

Further Reading

[Jean Piaget](#)

[Egocentrismo](#)

[Teoría de la Mente](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM